

Cuaderno catálogo del ciclo de conferencias
y exposición

LOS CASTROS DEL NAVIA TESORO ARQUEOLÓGICO EN EL OCCIDENTE DE ASTURIAS



Navia del 25 de julio al 22 de agosto de 2013

MUSEO | ARQUEOLÓGICO | DE ASTURIAS

Los castros del valle del Navia

Tesoro arqueológico en el occidente de Asturias



MUSEO | ARQUEOLÓGICO | DE ASTURIAS

Navia, 2013

Dibujo de cubierta: Anaparástasis del Castelón de Coaña por Antonio García y Bellido
Dibujo de portada: Pulsera de bronce del Castro de Coaña por Esperanza Martín Hernández
Fotografías: Ángel Villa Valdés, excepto págs. 31, 32 y 35 Esperanza Martín Hernández
Dibujos: Antonio García y Bellido, págs. 9 y 20; Carmen Benítez González, pág. 14
y Ángel Villa, pág. 16

Diseño e impresión: Imprenta Mercantil Asturias, S. A.

Depósito Legal: As.-1.549-2013

Índice

Prólogo por José Adolfo Rodríguez Asensio, <i>Director General de Patrimonio Cultural</i>	5
Introducción	7
Los Castros de Navia	9
Los yacimientos	17
Catálogo de la exposición	26



Castro de Coaña.

Prólogo

José Adolfo Rodríguez Asensio

Director General de Patrimonio Cultural

Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias

El valle del río Navia reúne el grupo más numeroso de yacimientos arqueológicos visitables al aire libre: manifestaciones singulares de arte rupestre como las de A Cova del Demo, en Froseira, conjuntos megalíticos monumentales en los cordales de Penouta, Carondio o San Isidro y grandiosas explotaciones auríferas en toda su cuenca que recuerdan un pasado en el que la riqueza de estas tierras abasteció las arcas del mayor imperio entonces conocido.

Sin embargo, si hubiésemos de seleccionar un símbolo arqueológico por el que el Occidente de Asturias es unánimemente reconocido, ese sería, sin lugar a dudas, el castro. Los poblados fortificados que desde la abrupta costa cantábrica hasta las tierras altas interiores sirvieron de residencia y refugio a la población local durante los mil años que transcurrieron entre el fin de la Prehistoria y la efectiva implantación romana.

Y hablar de castros es, necesariamente, hablar de Coaña. Las recreaciones magistrales que Antonio García y Bellido realizó durante su estancia en el yacimiento y el impacto que en toda Europa tuvieron las innumerables publicaciones en las que se ocupó de El Castelón, convirtieron el castro en el ejemplo más renombrado entre los poblados de la Edad del Hierro del Norte peninsular.

La Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias pretende recuperar el protagonismo científico de éste y otros yacimientos de estudio más reciente, propiciando al tiempo las condiciones más favorables para su conocimiento y disfrute por la ciudadanía.

Con este afán se concibió este ciclo de conferencias y la exposición arqueológica que la complementa, expresión somera de los últimos y sustanciales progresos en el conocimiento de un capítulo esencial en la Historia y conformación de la actual Asturias.

Introducción

“Todos los montañeses son austeros, beben normalmente agua, duermen en el suelo y dejan que el cabello les llegue muy abajo, como mujeres, pero luchan ciñéndose la frente con una banda.

Durante dos tercios del año se alimentan de bellotas y fabrican con ellas un pan que se conserva un tiempo. Conocen también la cerveza. El vino lo beben en raras ocasiones, pero el que tienen lo consumen pronto en festines con los parientes. Usan mantequilla en vez de aceite. Comen en bancos sentados contruidos contra el muro y se sientan en orden a la edad y el rango.

Todos los hombres visten de negro, sayos la mayoría, con los que se acuestan también sobre jergones de paja. Utilizan vasos de madera, igual que los celtas. Las mujeres van con vestidos y trajes floreados.

En vez de moneda se sirven del trueque de mercancías, o cortan una lasca de plata y la dan.

Éste es el género de vida de los montañeses, y me refiero a los que jalonan el flanco norte de Iberia: calaicos, astures y cántabros. Su ferocidad y salvajismo no se deben sólo al andar guerreando, sino también a lo apartado de su situación....”

ESTRABÓN, III,3, 7-8

En estos términos describía el historiador griego Estrabón los pueblos que habitaban las regiones norteñas de la Península Ibérica en tiempos del emperador Augusto (27 a. C.-14 d. C.). Eran los habitantes de los castros, las gentes que durante siglos habían poblado estas tierras y que siguieron haciéndolo tras la llegada de los romanos.

Aunque el relato es muy atractivo, los rasgos de simplicidad y atraso cultural que les atribuye no son del todo objetivos pues en su descripción se advierte el interés por ensalzar la labor civilizadora de Roma y su emperador Augusto.

Estrabón nunca visitó estos territorios y el conocimiento que tuvo de ellos le llegó a través de testimonios aportados seguramente por militares que habían participado en la guerra de conquista, concluida apenas unos años antes (19 a.C.). Al tratarse de una sociedad que no conocía

la escritura, textos como éste fueron durante mucho tiempo la única fuente para conocer sus modos de vida.

La Arqueología, que es la disciplina científica que se encarga de estudio de las sociedades humanas a partir de los restos materiales, ha renovado completamente la visión que hoy tenemos de aquellos pueblos al descubrir aspectos de su vida que muestran un mundo mucho más complejo que el descrito por los autores clásicos.

La exposición arqueológica sobre los castros del Navia pretende ofrecer, complementada por el ciclo de conferencias que la acompaña, una visión sintética de los rasgos más representativos que, desde el punto de vista de la cultura material, caracterizaron los siglos durante los que los poblados fortificados sirvieron como principal refugio a los habitantes de estas tierras del occidente de Asturias, soporte y escenario de uno de nuestros más valiosos tesoros arqueológicos: los castros.

Los castros del Navia

Durante los aproximadamente mil años transcurridos entre el final de la Edad del Bronce (siglo IX-VIII antes de Cristo) y la plena implantación romana (primeras décadas del siglo I de la era cristiana) no se conoce en Asturias otra modalidad de asentamiento que el fortificado. Es por esta razón que, aun abarcando un periodo tan vasto de nuestra Historia, la mayor parte de arqueólogos e historiadores coinciden en denominarlo con el término genérico de Cultura Castreña por ser éste, el hábitat fortificado, el rasgo más representativo, poderoso y reconocible de los pueblos asentados en el territorio de la actual Asturias y resto del noroeste peninsular.

El castro era, en esencia, un poblado instalado en una posición topográfica dominante al que sus habitantes dotaron además con defensas casi siempre monumentales.

Los pueblos que los habitaron hasta la llegada de Roma fueron ágrafos y las referencias literarias a su geografía, costumbres o creencias son genéricas, por lo general redactadas a partir del testimonio de terceros e inevitablemente tamizadas por la visión parcial de observadores ajenos al universo étnico y cultural que describían.

El interés por los castros del valle del Navia y los primeros estudios históricos se remontan a comienzos del siglo XIX cuando Pedro Canel Acevedo, natural de Prelo, concejo de Boal, publica la más temprana descripción de Coaña. Aunque en 1877 el erudito de Cangas del Nar-



El Castro de Coaña según García y Bellido.

cea, José María Flórez y González, realiza la primera excavación del castro, serán los trabajos y publicaciones de Antonio García y Bellido, quien junto con Juan Uría Ríu excavó entre 1940 y 1942 en los yacimientos de Coaña y Pendia, los que otorguen el definitivo reconocimiento a los castros del occidente de Asturias.

El origen de los castros. La Edad del Hierro

La fundación de los primeros recintos fortificados en Asturias se produce a partir del siglo IX antes de Cristo durante el final de del Edad del Bronce. Castros como el Chao Samartín (Grandas de Salime), El Picón (Tapia de Casariego), Os Castros de Taramundi o Coaña muestran evidencias de ocupación en este periodo del que son testimonio determinado tipo de piezas metálicas como las hachas de talón con anillas para su empuñadura y los calderos de bronce con remaches.

Estos primitivos asentamientos disponían de acrópolis cercadas por fosos y empalizadas en las que la ausencia de usos domésticos y la custodia de reliquias humanas (como el cráneo del Chao Samartín) permiten suponerles una función esencialmente ceremonial.

Durante los cinco siglos previos a la conquista romana, periodo que en términos arqueológicos se denomina Edad del Hierro, los castros se generalizan en el paisaje del Navia. Los fosos y murallas que protegían los poblados son la mejor expresión de aquellas comunidades que debían competir por los recursos indispensables para la subsistencia: la caza, las tierras cultivables, los pastos, la madera o los yacimientos minerales.



El Castro de Cabo Blanco.



El Castro de Mohías



El Castellón de Illano.



Crisoles y tortas de plata del Chao Samartín.

Gracias a las excavaciones arqueológicas hoy sabemos de su habilidad en el alfar y de su pericia metalúrgica y capacidad artística para la fabricación de joyas. Estas actividades se desarrollaban al abrigo de las murallas, junto a las cabañas de planta circular o cuadrangular con esquinas redondeadas que se distribuían en torno a otras construcciones singulares de uso colectivo como las pequeñas saunas, santuarios “urbanos” en los que, en un ambiente hermético y mágico, se inducía la acción benéfica de entidades de naturaleza acuática y telúrica sobre los individuos y la comunidad.



Sauna del Chao Samartín.

La conquista romana

Entre el 29 y el 19 antes de Cristo, Octavio Augusto concluye la conquista del territorio peninsular con el definitivo sometimiento de cántabros, ástures y galaicos. Tras la contienda se establecen de forma permanente tres legiones en el norte peninsular –legio IIII Macedonica, VI Victrix, X Gemina– que son alojadas en Herrera de Pisuegra, León y Astorga respectivamente.

La vigilancia efectiva se completaba con guarniciones menores distribuidas por los territorios recién conquistados, algunas de las cuales se establecieron sobre antiguos castros fundados siglos antes, durante la Edad del Hierro, como el Chao Samartín o Monte Castrelo de Pelóu, ambos en Grandas de Salime.

En este mismo tiempo Roma estableció el oro y la plata como patrón monetario otorgando de esta manera un valor estratégico extraordinario a los ricos y abundantes yacimientos auríferos del occidente de la región, algunos de los cuales venían siendo explotados de manera más o menos artesanal por las comunidades indígenas. Con el fin de aprovechar esta mano de obra y sus conocimientos en la minería del oro, los castros de estas comarcas conocieron un periodo de gran vitalidad.

En las primeras décadas del siglo I se puso en marcha la explotación a gran escala de los más importantes depósitos auríferos en los que se aplicaron, de forma masiva, las técnicas más avanzadas de laboreo minero.

Durante este tiempo, las gentes castreñas se verán estrechamente condicionadas por el beneficio de las minas de oro, declaradas propiedad imperial, y su vida se desarrollará bajo una férrea tutela militar. El ejército romano compaginaba las funciones propias de la tropa como elemento represor al tiempo que asumía la administración de los nuevos territorios y afrontaba la construcción de infraestructuras viarias y mineras.

Testimonios del ambiente militarizado que caracterizó el primer siglo de la era son algunos ajueres indispensables en el equipamiento militar como armas, monedas o determinado tipo de cerámicas genuinamente romanas.



Mina de oro de A Freita, Montefurado (Allande).



Patio columnado de la *domus* del Chao Samartín.



Edificio-plaza del Chao Samartín.

Los castros bajo dominio romano

Con la consolidación del dominio romano se produjo una transformación profunda pero desigual de los viejos poblados en la que se advierte la jerarquización potenciada por Roma entre las comunidades castreñas. Estas se organizaron tomando como unidad básica la *civitas*, entidad jurídica que servía de centro administrativo para un determinado territorio y de la que dependían unidades menores, los *castella*. Algunos castros relevantes fueron reconocidos como capital de estas circunscripciones y algunas de sus familias elevadas socialmente a categorías aristocráticas. Así pudo ocurrir en el caso del castro de Chao Samartín, identificado con la población (*polis*) Ocela mencionada por Ptolomeo en el siglo II después de Cristo.

A pesar de estas diferencias sociales, los poblados muestran en su adaptación al nuevo orden ciertos rasgos compartidos.



Inscripción dedicada
por los buroflavienses a los de Ocela
(Chao Samartín).

El primero es la perduración del castro como principal tipo de asentamiento. Todos los poblados del Navia habitados durante la Edad del Hierro, desde la costa hasta las tierras interiores, se mantienen ocupados durante los siglos I o II d.C.

Otra característica común es la adaptación de la arquitectura castreña tradicional a patrones de construcción romanos con la aparición de edificios con múltiples estancias y varias alturas que conviven con otros de construcción antigua que se adaptan a la traza renovada de calles y barrios. En ellos es posible reconocer variaciones notables en cuanto al tamaño, complejidad y riqueza de la ornamentación que reflejan también diferencias sociales importantes. No en vano, para construir alguno de estos

edificios fue necesario apropiarse de calles y espacios hasta entonces de uso común. En ellos se instalaron las primeras cerraduras metálicas conocidas en nuestra región y entre sus ruinas se recuperan ajuares de muy alto valor económico.

El fin de los castros

A partir del siglo I después de Cristo los castros perdieron definitivamente la condición de poblado fortificado y serán poco a poco abandonados durante las décadas finales del siglo II. En algunos casos, como el Chao Samartín, este episodio se precipitó por causas naturales pues una sacudida sísmica asoló el poblado, arruinando íntegramente el caserío.



Derrumbe masivo de muros
en el Chao Samartín.

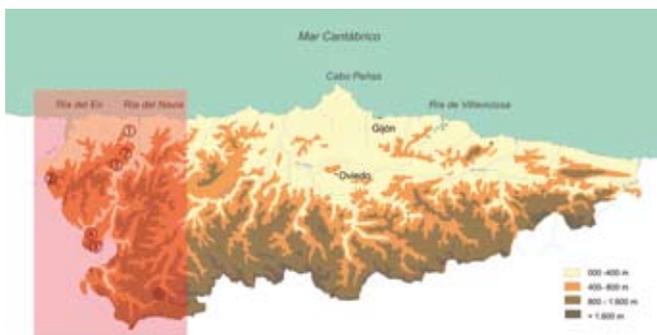


Torre del siglo IV d. C. en Monte Castrelo
de Pelóu.

No conocemos casi nada del tipo de asentamiento que se impuso a partir de entonces. Probablemente fueron instalaciones agrícolas, en campo abierto, en las que la ausencia de fortificaciones y una ocupación prolongada a lo largo de los siglos hace difícil su reconocimiento arqueológico.

Durante el siglo IV alguno de aquellos viejos castros conocerá una fugaz reocupación militar coincidiendo con el periodo de amurallamiento de los grandes centros urbanos del noroeste peninsular (Lugo, León, Braga o Gijón). La razón podría encontrarse en la necesidad de asegurar las vías de abastecimiento y el suministro de productos alimenticios y otros bienes indispensables para el mantenimiento de las tropas imperiales estacionadas en las fronteras.

En la Alta Edad Media, sobre las ruinas de algunos de estos castros, se instalarán fortificaciones al servicio de la nobleza local y en muchos se construirán capillas e incluso se abrirán cementerios, como el del Chao Samartín, con advocación a santos, mártires y símbolos cristianos como la Santa Cruz.



Castros de los que proceden los materiales expuestos.

Los yacimientos

Las piezas que integran la exposición proceden, con excepción de las dos monedas romanas del poblado de Os Castros de Taramundi, de yacimientos arqueológicos localizados en la cuenca del río Navia. A continuación ofreceremos un breve descripción de estos lugares dispersos entre la marina y las tierras altas próximas a la cordillera cántabra. No se trata de establecer una gradación en la importancia de los numerosos e importantes sitios arqueológicos conocidos en el valle, muchos de ellos excavados, sino de aportar al lector y visitante de la exposición una referencia elemental del contexto geográfico del que proceden los objetos con que se pretende ilustrar mil años de historia castreña en estas comarcas de la Asturias occidental.



El Castro de Coaña, Villacondide (Coaña)

El Castelón de Coaña es el más popular de cuantos castros se conocen en Asturias. Esta notoriedad se debe a la gran extensión excavada a lo largo de casi doscientos años de historia arqueológica y, fundamentalmente, a la obra científica de su principal investigador, Antonio García y Bellido.

El poblado se extiende sobre una pequeña colina recortada en su falda por el arroyo Xarrióu. Los restos excavados se organizan principalmente en dos recintos que se conocen como acrópolis y barrio norte.

La acrópolis es un amplio espacio de forma ovalada que ocupa la cumbre del monte; fue fortificada con una gruesa muralla, en gran parte precedida de uno o dos fosos y reforzada con bastiones. Excavada en una mínima extensión, en su interior se localizaron un par de edificios junto a la entrada un aljibe y, tal vez, una torre. Su interpretación no

está resuelta. Se ha propuesto su uso militar y también como refugio para el ganado, si bien no cabe descartar su fundación como recinto ceremonial en los albores del mundo castreño, al modo en que se ha documentado en otros castros de la comarca como el Chao Samartín, en Grandas de Salime.

En el lado septentrional, al pie de la acrópolis, el caserío se agolpa en una plataforma contenida por un muro o cerca exterior. Las ochenta construcciones contabilizadas ilustran los rasgos más genuinos de la arquitectura castreña: la preponderancia de pequeños edificios de planta circular y una peculiar agrupación en pequeños conjuntos o barrios que, unidos por plazuelas y callejones, parecen ser el reflejo arquitectónico de unidades familiares, las cuales dedicarían cada construcción a una finalidad distinta pero complementaria: vivienda, despensa, taller, corral, etc.

Las excavaciones realizadas durante los últimos años han confirmado la ocupación del castro durante la Edad del Hierro, al menos desde los siglos V-IV a.C. Tras la conquista romana, en los siglos I y II d. C., el poblado conoció un periodo de gran vitalidad en el que se configura definitivamente la trama urbana que hoy se visita.

El Castro de Coaña estaba instalado en el territorio atribuido a los albigones, comunidad indígena perteneciente en época romana al *Conventus Lucensis*, cuya capital era Lucus Augusti, la actual Lugo. Por su posición en el valle del río Navia no debió ser ajeno a la intensa actividad minera que se desarrolló durante los siglos I y II d. C. en las abundantes explotaciones auríferas abiertas aguas arriba ni como intermediario en el trasiego comercial continental y marítimo por su ventajosa proximidad al tramo navegable del Navia.

Accesos: Desde Oviedo por la A-66 en dirección Avilés, continuar por E-70 Autovía del Cantábrico hasta Navia, tomar en la margen occidental del río Navia la carretera AS-12 en dirección Boal. En 6 Km desvió hacia el conjunto arqueológico.

Horarios: miércoles a domingo ambos inclusive. Del 1 de abril al 30 de septiembre de 10,30 a 17,30, del 1 de octubre al 31 de marzo de 10,30 a 15,30. Visitas: libres / guiadas en español. Gratuita: todos los miércoles. Información y reservas: Castro de Coaña 985 97 84 01



El Castro de Pendia (Boal)

La historia de la investigación de este pequeño castro se encuentra directamente vinculada a la del Castelón de Coaña, pues fueron excavados de forma simultánea a comienzos de los años cuarenta por Antonio García y Bellido y Juan Uría Ríu. La primera descripción de las ruinas se debe a Bernardo Acevedo y Huelves (1898). En 1929 Alejandro García redactó un nuevo estudio; en 1934, José Artime, vecino de Boal realizó algunas excavaciones y, finalmente, en 1940 comenzaron los trabajos que exhumarían el resto del poblado hoy visitable.

El castro fue calificado en alguna ocasión de poblado enigmático por su ubicación topográfica en el fondo de valle, la desproporción entre sus potentes fortificaciones y el reducido recinto que éstas protegían y porque entre el pequeño conjunto de cabañas se levantasen dos saunas o santuarios castreños similares a los descubiertos en Coaña. En realidad, hoy sabemos que el poblado es mucho más extenso de lo que en principio se sospechaba, quedando aún muchas construcciones por descubrir, y que la presencia de dos edificios termales no es un fenómeno extraño en otros poblados ya excavados.

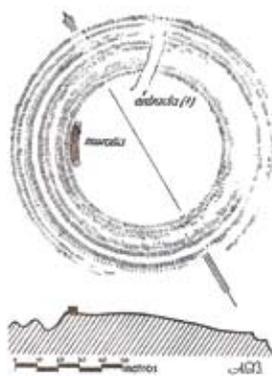
El acceso se realiza por un estrecho sendero que supera el foso defensivo que aislaba el asentamiento del resto de la sierra. Sobre su cara interna se aprecia la muralla que remata en torre en el punto más elevado del recinto y desde la que se disfruta una espléndida vista de conjunto.

En el interior del recinto se disponen una docena de cabañas entre las que destaca por su amplitud y aislamiento la situada en el sector norte. Estas construcciones mayores, de aparición frecuente en los castros, han sido interpretadas tradicionalmente como edificios de uso comu-

nal. Por lo reducido del caserío, la presencia de dos edificios tan singulares ha sido siempre motivo de especial interés. Esta duplicidad tiene su explicación en la transformación que las viejas saunas castreñas experimentan a fines de la Edad el Hierro o ya en época romana y que en este lugar, por sus condicionantes topográficos, no pudo realizarse sobre el más antiguo de los edificios.

La fundación del poblado se remonta, sin que se descarte una fecha anterior, a comienzos del siglo IV a. C. y se mantendrá ocupado tras la conquista romana, al menos, durante el primer siglo de la era cristiana. Algunos testimonios, muy escasos, indican su posible frecuentación durante el fin de la Edad Antigua y Alta Edad Media.

Visita libre. Acceso señalizado desde la AS-12, a su paso por la localidad de Pendia. Carretera local: 2 Km. Pista sin acondicionar: 1Km.



El Castro de La Escrita (Boal)

La Escrita, según García y Bellido.

Fue reconocido por Antonio García y Bellido si bien no se excavó hasta 1985, año en el que se realizó una corta campaña durante la cual se descubrió una vivienda de época romana y se sondearon los sedimentos superiores del foso interno.

Aunque considerado por algunos de fundación romana, los hallazgos de materiales procedentes de rebuscas y de cronología antigua permiten suponer que, al igual que muchos otros castros de la comarca, su

origen se remonta a fases tempranas de la Edad del Hierro, probablemente durante la primera mitad del I milenio antes de Cristo.

El Castro no está adaptado para la visita turística y los restos excavados apenas pueden hoy reconocerse entre la maleza.



Castro de Chao Samartín, Castro (Grandas de Salime)

Las ruinas del Chao Samartín se localizan en Castro, población que dista unos 6 Km de Grandas de Salime, capital del concejo.

La existencia de antiguas fortificaciones en el lugar fue recogida a comienzos del siglo XIX en las encuestas para el Diccionario Geográfico de Martínez Marina y posteriormente por Méndez-Valledor para la obra Asturias de Bellmunt y Canella. En 1967 José Manuel González lo incorpora al catálogo de castros asturianos. Las excavaciones arqueológicas se iniciaron en 1990 como consecuencia de la revisión de los materiales procedentes del castro custodiados por José María Naveiras en el Museo Etnográfico de Grandas de Salime.

El origen del Chao Samartín como asentamiento humano se remonta a la Edad del Bronce, cuando en torno al año 800 a. C., se estableció sobre su explanada superior un primer recinto fortificado de carácter ritual destruido a mediados del siglo VII a.C.

Durante la Edad del Hierro las defensas fueron renovadas en varias ocasiones para dar protección a un poblado en el que, a partir del siglo IV a.C., están presentes los rasgos más característicos del hábitat castreño: fosos, murallas de módulos, cabañas de planta simple para uso doméstico o de grandes dimensiones para el servicio comunitario. También se construye en esta época la primera sauna y se atestiguan talleres metalúrgicos relacionados con la transformación del oro, la plata y el cobre.

En época romana (siglos I-II d.C.) adquiere condición de centro administrativo, probablemente capital de la *civitas* Ocela, se construye una lujosa *domus* y sirve de residencia a grupos aristocráticos locales. A fines del siglo II d.C. un terremoto causa su abandono definitivo.

Sobre la ruinas del poblado romano se emplazó, en tiempos de la Monarquía Asturiana (siglos IX-X), una necrópolis que prolongó el uso funerario del Chao Samartín hasta el fin de la Edad Media.

Accesos: Desde Grandas de Salime, carretera AS-28 durante 6 Km hasta la población de Castro. Servicios: Museo / Visitas guiadas al yacimiento. Información y reservas: Museo Castro Chao Samartín (985 62 71 43)



Castro de Monte Castrelo, Pelóu (Grandas de Salime)

El yacimiento fue catalogado por José Manuel González en 1973, recogiendo entonces el topónimo de La Pica el Castro, aunque también es conocido entre los vecinos como Monte Castrelo o Prida del Castro. No obstante, las escasas referencias bibliográficas posteriores siempre han hecho mención al lugar con la denominación genérica de El Castro de Pelóu.

Fue objeto de exploración arqueológica entre 2003 y 2006 como parte de las actuaciones contempladas en el Plan Arqueológico del Navia-Eo que patrocinaba la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.

La proximidad a varias minas, la magnitud de las defensas y, fundamentalmente, la aplicación de técnicas propias del laboreo minero en la excavación de los fosos, favoreció su inclusión en el grupo de los denominados castros mineros, asentamientos de pretendida fundación romana creados para albergar mano de obra especializada.

Hoy, sin embargo, se ha demostrado una larga secuencia de ocupación que se remonta al siglo V antes de Cristo, durante la Edad del Hierro, cuando poderosas fortificaciones protegían un pequeño grupo de cabañas y una sauna castreña. Conoció episodios de refortificación durante el siglo I después de Cristo, ya bajo dominio romano, y durante la primera mitad del siglo IV, en ambos casos con un marcado carácter militar.

A época altoimperial corresponde una inscripción en la que se recogía el nombre de hasta medio centenar de individuos y que ha sido interpretada como *tabula censualis*, una especie de censo de aquellos que, asignados al territorio de la *civitas* Ocela (con probable capital en el Chao Samartín) debían tributar en el área de influencia del castelum de Pelóu.

No está acondicionado para la visita turística



Os Castros, Taramundi (Taramundi)

El lugar de Os Castros fue reconocido como poblado fortificado en 1969 por José Manuel González quien lo registró con la denominación de “El Castro”. El yacimiento se localiza en la misma capital del concejo. Es uno de los mayores castros catalogados en las tierras interiores del Navia-Eo con unas 2 Ha de superficie.

En 1992 se realizó una corta intervención arqueológica para identificar los restos descubiertos durante las obras de construcción de la carretera que lo circunda. Entre 2000 y 2010 se sucedieron campañas arqueológicas estivales con patrocinio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, el Ayuntamiento de Taramundi y la asociación

de turismo local como parte de las actuaciones programadas en el Plan Arqueológico del Navia-Eo.

Sobre el área descubierta se distribuye una densa trama de estructuras constructivas inmersas en una estratigrafía compleja en la que se suceden episodios de ruina y abandono, refacciones y rellenos que configuran un espacio arqueológico denso, de larga duración, cuya secuencia temporal parece extenderse desde fines de la Edad del Bronce o más temprana Edad del Hierro (siglos VIII-VII antes de Cristo) hasta época romana avanzada. Entre las construcciones exhumadas se cuentan, además de algunos tramos de su antigua muralla, una decena de edificios domésticos y una sauna indígena. La introducción significativa de materiales romanos se constata a partir de mediados del siglo I después de Cristo.

El final de la ocupación del poblado no puede aún precisarse aunque, con toda seguridad, debió mantenerse habitado durante buena parte del siglo II. Algunas monedas indican que el lugar fue frecuentado también durante el siglo IV después de Cristo.

Accesos: Situado en el núcleo urbano de Taramundi. Visitas: libre con opción guiada (en español) y audioguías (inglés y español). Información y reservas: Oficina de turismo 985646877



El Castro de Larón (Cangas del Narcea)

El castro se extiende sobre un discreto montículo en la vertiente meridional de la sierra del Rañadoiro. El yacimiento fue excavado en 1978 por J.L. Maya y M.A. de Blas, trabajos durante los que se exhumaron varias construcciones de planta circular. Los materiales recogidos en aquella campaña, entre los que predominaban los de cronología plenamente romana como vajillas de terra sigillata hispánica y otras cerámi-

cas comunes en la época, inclinaron a sus investigadores a considerar que la fundación del poblado debía haberse producido después de la conquista. Sin embargo, a la luz de los descubrimientos realizados en otros yacimientos en el propio valle del Navia más extensamente excavados, no debe descartarse que otras piezas de mayor antigüedad como ciertas hebillas metálicas y las hachas de bronce y anillas procedentes del mismo castro (una de ellas incluida en este catálogo) pudieran estar indicando una mayor antigüedad del asentamiento.

No está acondicionado para la visita turística

El catálogo

1. HACHA DE TALÓN CON ANILLAS / PALSTAVE

Procedencia: Castro de Larón (Cangas del Narcea)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº de inventario: 03194

Dimensiones: 230 mm x 61 mm x 52 mm

Material: Bronce plomado

Cronología: En torno al 800-700 a.C.



Hacha de bronce plomado, con talón, dos anillas y mazarota de fundición identificada por M. A. de Blas como tipo 29 de Monteagudo.

La pieza presenta una hoja de sección elíptica ligeramente biselada que concluye en un filo corto y recto. El talón, largo y con marcados rebordes con sección en doble U, remata en una densa mazarota. La razón de tal excrecencia se justifica como solución para evitar problemas de licuación durante el fraguado, habituales cuando se trata de aleaciones con alta presencia de plomo. En este caso, la copa muestra evidencias de introducción masiva de este metal en un procedimiento que pudo ser similar al documentado por de Blas en un ejemplar procedente de “Oviedo” que se conserva en el British Museum.

Su aspecto inacabado, pues nunca se regularizaron ni las porosidades ni los lobanillos, las rebabas de fundición en el encuentro de las 2 valvas que conformaban el molde y la propia mazarota permiten dudar a los especialistas de su utilidad instrumental, abriendo el campo a su interpretación como barras-lingote u otro valor útil en operaciones de trueque y consumo ritualizado de elementos simbólicos.

La distribución de las piezas conocidas señala un total predominio de hallazgos en el área occidental de Asturias y una significativa asociación con asentamientos castreños en aquellos que cuentan con una localización precisa: Alava (Salas), Riocastiello (Tineo), Monte Castrelo

de Pelóu (Grandas de Salime), El Picón (Tapia de Casariego), tal vez también el ejemplar de Pena (en las inmediaciones del castro del Cerco de los Moros, en La Llamiella, concejo de Valdés). AVV

Bibliografía

BLAS CORTINA, M. A. de (1983): La Prehistoria Reciente en Asturias, Estudios de Arqueología Asturianas nº 1. Fundación Pública de cuevas y Yacimientos Prehistóricos de Asturias. Oviedo.

BLAS CORTINA, M. A. de (2011): “De la caverna al lugar fortificado: una mirada a la edad del bronce en el territorio Astur-Cantabro”, en Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló 29. Castelló, 105-134.

ESCORTELL PONSODA, M. (1982): Catálogo de las Edades de los Metales del Museo Arqueológico de Oviedo. Oviedo.

MAYA GONZÁLEZ, J. L (1988): La cultura material de los castros asturianos. Estudios de la Antigüedad 4/5. Bellaterra.

MONTEAGUDO (1977): Die Beile auf der Iberischen Halbinsel. Praistorische Bronzefunde, IX. München.

SIERRA RODRÍGUEZ, J. C. (1978): Sobre la tecnología del Bronce Final en los talleres del Noroeste Hispánico, en Studia Archaeologica, 47. Valladolid.

2. FRAGMENTOS DE DISCO DE PLANCHAS METÁLICAS

Procedencia: Chao Samartín
(Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico
de Asturias

Nº de inventario:
07038 Sigla: Ch.97/0107

Dimensiones:
Ø ≈ 1150-1200 mm x 1 mm

Peso estimado: ≥ 15 Kg.

Material: Bronce

Cronología: Siglos VIII-VII a. C.



Fragmentos de un disco fabricado a partir de planchas de bronce batido instaladas originalmente sobre un alma de madera ceñida mediante la abrazadera perimetral que traza la lámina metálica exterior. El ensamblaje de la estructura metálica se fijó con remaches de cabeza piramidal y apuntada cuya distribución marca la base compositiva. Ésta se organiza en cinco círculos concéntricos sobre los que se proyecta una división cuatripartita, real sólo en las coronas mayores. El centro de la pieza lo ocupa una placa circular delimitada por un anillo de diminutos remaches piramidales. Los de los dos anillos exteriores culminan en remate muy apuntado de sección cuadrada y una longitud media de 15 mm; el resto posee cabeza pseudo-piramidal achatada. Se ha estimado que se distribuyen en número aproximado de 60, 34, 28 y 67, por cuadrante y corona.

La estructura y dimensiones de la pieza excluyen un uso instrumental como arma o rueda de carro. En consecuencia, visto su contexto arqueológico cabe considerar una significación alegórica de carácter astral, tal vez con intención calendaria. AVV

Bibliografía

VILLA VALDÉS, A. (2002): "Periodización y registro arqueológico en los castros del occidente de Asturias", en M.A. de Blas y A. Villa (eds.): Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña. Ayuntamiento de Navia-Parque Histórico del Navia, pp. 159-188.

VILLA VALDÉS, A. (2002): "Sobre la secuencia cronoestratigráfica de los castros asturianos (siglos VIII a.C.-II d.C.)", en Trabajos de Prehistoria 59. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, pp. 149-162.

VILLA VALDÉS, A. y CABO PÉREZ, L. (2003): "Depósito funerario y recinto fortificado de la Edad del Bronce en el castro del Chao Samartín: argumentos para su datación", en Trabajos de Prehistoria 60-2, Madrid: 143-151.

VILLA VALDÉS, A. (Ed.) (2009): Museo Castro de Chao Samartín. Catálogo. Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias y Asociación de Amigos del Parque Histórico del Navia. Oviedo.

3. FRAGMENTO DE BRONCE ARTICULADO

Procedencia: Castro de La Escrita (Boal)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº de inventario: 03598

Dimensiones: 156 mm x 38 mm

Material: Bronce

Cronología: Siglos VIII-VII a. C.



Fragmento de pieza articulada de bronce compuesta por un cabezal, en apariencia dentado, cuya fracturación impide determinar su forma y función. Se ajusta mediante abrazadera hueca de perfil cuadrangular con escotadura en U a una varilla de sección cuadrada.

Aunque la degradación del metal y la pérdida de parte de su estructura impiden una aproximación precisa al destino original de este objeto, su morfología recuerda llamativamente la de los instrumentos empleados en banquetes rituales, los conocidos como asadores y ganchos de carne o *flesh-hook*.

El consumo ritual de carne fue una ceremonia con gran trascendencia social durante el fin de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro. Para ello se utilizaba un menaje característico como los grandes calderos metálicos y este tipo de gancho para manipular y retirar la carne. AVV

Bibliografía

NEEDHAN, STUART, BOWMAN & SHERIDAN (2005): "Flesh-hooks, Technological Complexity and the Atlantic Bronze Age Feasting Complex", en *European Journal of Archaeology*, Volume 8, Number 2, pp. 93-136 (44)

ESCORTELL PONSODA, M. (1982): *Catálogo de las Edades de los Metales del Museo Arqueológico de Oviedo*. Oviedo.

VILLA VALDÉS, A. (2002): "Sobre la secuencia cronoestratigráfica de los castros asturianos (siglos VIII a. C.-II d. C.)", en *Trabajos de Prehistoria* 59. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 149-162.

4. PUÑAL DE ANTENAS

Procedencia: Villanueva-Pendia

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº de inventario: 07100R (reproducción)

Dimensiones: Long. Total: 280; log. hoja: 207 mm

Material: Bronce

Cronología: Edad del Hierro



Reproducción de un puñal fabricado íntegramente en bronce. La hoja, larga y estilizada, muestra múltiples melladuras en los filos que trazan a partir de la empuñadura un ligero estrangulamiento en su tramo central. Dos *ricassi*, sendos calados elípticos en la parte más ancha de la hoja, flanquean el espigo de empuñadura de donde arranca un rebaje en el que aún se advierte ligeramente el estriado original que se difumina sobre el nervio central de la hoja.

La empuñadura abraza y completa con guarniciones curvas los calados de la hoja. Presenta un abultado engrosamiento esférico en el centro del puño que coronan antenas rematadas en cilindro.

Fue descubierto durante las obras de mejora de la carretera entre Boal y Villanueva, apenas 900 m al suroeste del castro de Pedia. El original está en poder de los herederos de su descubridor.

Los puñales de antenas, así denominados por las llamativas prolongaciones que rematan sus empuñaduras, son una de las piezas más representativas de la Edad del Hierro en el noroeste peninsular y su cronología se extiende desde finales de la Edad del Bronce hasta época romana. En su factura se conjugan tradiciones metalúrgicas atlánticas evolucionadas a partir de creaciones centroeuropeas con influencias meridionales en la factura de las hojas. En Asturias se

conocen media docena de ejemplares que proceden del área occidental de la región.

En términos generales, este tipo de puñales son un arma poco apropiada para el combate, de tal forma que deben ser interpretados como elementos de ostentación, símbolos de prestigio y poder. He ahí la razón de su pervivencia siglos después de su fabricación y el motivo por el cual, aunque su origen se remonta a las fases iniciales de la Edad del Hierro, puedan aparecer, en algunos casos, en horizontes de época muy posterior. AVV

Bibliografía

PEÑA SANTOS, A. de la (1998): “A produccón metálica dos castrexos”, en Historia da arte galega I. A Nosa Terra. Vigo, 193-208.

RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. (1980): “Consideraciones sobre el origen de los puñales de antenas gallego-asturianos”, en Actas do Seminario de Arqueología do Noroeste Peninsular, Vol. I. Guimaraes, 85-112.

MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1974): “Puñal con antenas de Penácaros (Asturias)”, en Miscelánea Arqueológica II. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología de Ampurias. Barcelona, 71-73.

VILLA VALDÉS, A. (2008): “El mundo castreño prerromano: la Edad del Hierro en Asturias”, en J. Rodríguez Muñoz (Coor.): La Prehistoria en Asturias. Oviedo, 673-720.

5. CONTERA DE PUÑAL

Procedencia: El Castro, Pencia (Boal)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº inventario: 07041 Sigla: PD. 06/36

Dimensiones: 52 mm (ancho máximo). 52mm (alto). Grosor: 20,5 mm (hoja). 11mm (zona calada)

Material: Hierro

Cronología: Edad del Hierro



Contera de puñal forjada en hierro. El cuerpo principal, de forma subrectangular con estrechamiento en su base y sección sub-elíptica, fue el que albergó la hoja. La parte inferior está calada lateralmente por dos semicírculos simétricos que conforman, junto a dos rodillos paralelos, el único ornato conservado. Esos dos cilindros, que van colocados en sentido transversal y que sobresalen del resto de la pieza por ambos extremos, estuvieron culminados por botones circulares. Esa forma se asemeja a la de otras piezas halladas en castros gallegos y asturianos.

La contera fue hallada en el extremo occidental del caserío meridional, al pie del derrumbe del torreón, un lugar con varias fases constructivas, posiblemente para fortificar o urbanizar ese espacio de ladera en la Edad del Hierro. FRC

Bibliografía

ARIAS VILAS, F. (1990-91): "Achado dunha conreira no Castro de Viladonga (Lugo)", en *Boletín Auriense*, XX-XXI, 105-117.

HIDALGO CUÑARRO, J. M. y COSTAS GOBERNA, F.J. (1977): "Importantes hallazgos en el castro "A Cidade" de Caneiro" (Fozara, Ponteareas), el Museo de Pontevedra, XXXII, 59-63.

MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1974): "El puñal con antenas de Penácaros", *Miscelánea Arqueológica II. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología de Ampurias*. Barcelona, 71-73.

ROMERO MASIA, A. M. (1987): *Castro de Borneiro. Campañas 1983-84. Arqueoloxía. Memorias*, 7, Santiago de Compostela.

VILLA VALDÉS, A. (2002): "Periodización y registro arqueológico en los castros del occidente de Asturias", en M.A. de Blas y A. Villa (eds.): *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la cultura castreña. Coloquios de arqueología en la cuenca del Navia*. Navia, 159-188.

VILLA, A., MENÉNDEZ, A. y FANJUL, J.A. (2007): "Excavaciones arqueológicas en el poblado fortificado de Os Castros, en Taramundi", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 5, 1999-2002. Oviedo, 267-276.

6. FÍBULAS EN OMEGA

Procedencia: Asturias. Colección Soto Cortés

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº de inventario: 06633-0 / 06629-0 / 06631-0 / 06630-0

Dimensiones:

06633-0: Ø: 29 mm; sección: 9 mm

06629-0: Ø: 22 sección: 7 mm; long. aguja: 35 mm

06631-0: Ø: 18 mm; sección: 7 mm; long. aguja: 30 mm

06630-0: Ø: 17 mm; sección: 5 mm; long. aguja: 28 mm

Material: Bronce

Tipo: Fowler B1

Cronología: Siglo II a.C - Época romana



Conjunto de cuatro fíbulas anulares en omega de bronce que se corresponden con el tipo Fowler B1. Los aros, de sección circular y moldurada, están ricamente decorados mediante molduras longitudinales, sogueados e incisiones transversales y decrecen hacia los extremos, vueltos y rematados en botones cónicos, globulares o cónicos truncados, decorados mediante la combinación de anillos y estrías. Las agujas conservadas presentan ojal en anillo, o bien arrollado entorno al aro con decoración consistente en estrías transversales y longitudinales localizadas en la cabeza.

Las fíbulas eran objetos de adorno e indumentaria personal, se empleaban a modo de imperdibles en la sujeción y fijación de dos partes de un tejido. La presencia de las fíbulas en omega es frecuente en ambientes castreños en momentos avanzados de la Edad del Hierro próximos a época romana. Su uso se generalizará entonces en todo tipo de hábitats (villas, campamentos militares) como tipo más abundante de fíbula.

Con un posible origen en la cultura castreña del noroeste, serán objeto de una gran difusión, localizándose en campamentos del *limes* cen-

tro europeo y Britannia, tal vez llevadas por tropas auxiliares de origen hispano. JAFM

Bibliografía

FOWLER, E. (1960): "The origins and developments of the pennanular brooch in Europe", en Proceedings of the Prehistorical Society, XXVI. Cambridge, 49-177.

ESCORTELL, M. (1982): Catálogo de las Edades de los Metales del Museo Arqueológico, Oviedo.

DIEGO SOMOANO, C. (1961): "Cangas de Onís: "La colección "Soto Cortés" de Labra, Cangas de Onís" en Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, 42. Oviedo, 440-452.

MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1988): La cultura material de los castros asturianos. Estudios de la Antigüedad 4/5. Barcelona.

ERICE LACABE, R. (1995): Las fíbulas del Nordeste de la Península Ibérica: siglos I A. E. al IV D. E. Zaragoza.

MARINÉ ISIDRO, M.^a (2001): Fíbulas romanas en Hispania. La Meseta. Anejos del Archivo Español de Arqueología XXIV. Madrid.

7. PULSERA DE BRONCE

Procedencia: Castellón de Coaña (Coaña)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº inventario: CO-18/09

Dimensiones: Ø 67,5 mm; sección: 8,9 mm

Material: Bronce

Cronología: Edad del Hierro



Aro de bronce macizo, probablemente fundido mediante la técnica de la cera perdida. Presenta sección de tendencia circular ligeramente achatada. Sobre las facetas de superficie más plana se desarrollan sendos cordones impresos de doble sogueado enfrentado que producen un efecto similar al obtenido mediante la técnica del "loop in loop" en los trenzados de algunas joyas castreñas como la cadenilla para arracada

el Chao Samartín o las diademas de Vegadeo y reproducidos en tallas de piedra como las del Monte Castrelo de Pelóu. Una moldura con triple toro recorre el arco externo. La decoración se interrumpe sobre los rebajes en que encajaban los remates de la pieza o el sistema de cierre, en cualquier caso, hoy perdidos.

Las pulseras y brazaletes no son piezas demasiado abundantes en el registro castreño. Los antecedentes más próximos al de Coaña se encuentran en el castro pontevedrés de Torroso y en Baioes (Portugal), ejemplares herederos de las técnicas de fundición del Bronce Final. Un paralelo, más distante aunque probablemente contemporáneo, sería el brazaletes en plata con núcleo de hierro de Trichtingen (Baden-Württemberg), datado en el siglo II antes de Cristo. AMG / EMH / AVV.

Bibliografía

FREY, O. H. & SZABÓ, M. (1991): "I Celti nell'area balcánica", en *I Celti*. Venecia, 478-484.

PEÑA SANTOS, A. de (1992): Castro de Torroso (Mos, Pontevedra). Síntesis de las campañas de excavaciones 1984-1990. *Arqueoloxía / Memorias* 11. A Coruña.

SILVA, A. C. F. da (1986): *A Cultura Castrexa do Noroeste de Portugal*. Paços de Ferreira.

VILLA VALDÉS, A. (2010): "El oro en la Asturias Antigua: beneficio y manipulación de los metales preciosos en torno al cambio de era", en *Cobre y Oro. Minería y metalurgia en la Asturias prehistórica y antigua*. RIDEA. Oviedo, 83-125.

8. GRABADO CON CÉRVIDOS SOBRE PIZARRA

Procedencia: Castro de Coaña

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Dimensiones: 390 mm x 130 mm x 240 mm

Soporte: Pizarra negra de Luarca

Cronología: Indeterminada



Reproducción de los grabados realizados sobre el paramento externo de una de las cabañas del Castro de Coaña. La composición se distribuye en dos registros superpuestos realizados mediante incisión simple de trazo fino.

En la escena superior, junto con motivos geométricos y sogueados de incierta interpretación, se representa una procesión de tres cérvidos, aparentemente un macho, una hembra y una cría de acuerdo a sus atributos y tamaño, en disminución a partir la primera figura. La escena inferior muestra tres cérvidos adultos en marcha hacia la derecha, a lomos de los cuales se distinguen otros dos cuadrúpedos de especie indeterminada. Los ejemplares de ciervo aparecen coronados con enormes cornamentas de doce y catorce puntas desplegadas hacia el interior del astado salvo en la pica. El contorno de las figuras se obtuvo por incisión simple practicada con un punzón ligeramente romo que produce un surco de perfil más ancho y redondeado que en la composición superior.

Su descubrimiento reciente no deja de provocar cierto desconcierto al haber pasado desapercibido para cuantos investigadores han trabajado en el yacimiento y por tratarse de un espacio al que García y Bellido prestó particular atención por reconocer en él indicios de usos funerarios (1941: 202-203). AVV.

Bibliografía

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1941): "El Castro de Coaña (Asturias) y algunas notas sobre el posible origen de esta cultura", en *Archivo Español de Arqueología* XIV, 42. Madrid, 118-217.

VILLA VALDÉS, A. (2013): "Grabados zoomorfos sobre pizarra y otros epígrafes inéditos en castros asturianos", en *Sautuola XVI-XVII*. Santander, 15-31.

VILLA VALDÉS, A. (2013): "El Castro de Coaña. Un poblado fortificado en los albores de la Historia de Asturias", en *De neandertales a albigones. Cuatro altos lugares prehistóricos en Asturias*. Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo, 139-187.

9. OLLA CON DECORACIÓN BRUÑIDA

Procedencia: El Castelón de Villacondide (Coaña)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº inventario: 03611-0

Dimensiones: Ø borde: 280 mm; alt. conservada: 150 mm

Tipo: Olla

Origen: Local

Cronología: Siglos II-I a. C.



Fragmento de olla de gran capacidad correspondiente al borde, exvasado y curvo, y a la parte superior del cuerpo, de acusado perfil globular. En los aspectos técnicos la pieza responde a la tradición autóctona, con cocciones reductoras y acabados bruñidos, en este caso de factura bastante esmerada.

El rasgo más destacable del ejemplar consiste en la ornamentación que se plasma en su superficie externa, consistente en al menos dos anchos frisos decorativos separados entre sí por sendas acanaladuras y ocupados por retículas romboidales de trama ancha compuestas de líneas bruñidas dobles de factura bastante regular. Tal y como demuestran este tipo de piezas, la implantación de la técnica decorativa del bruñido en el mundo castreño comarcal se remonta a la Edad del Hierro, ya sea en la versión de simples líneas verticales, más habituales, o en la de trazos compuestos del estilo del presentado. Sin embargo, será tras la conquista romana del territorio cuando esta modalidad ornamental experimente una difusión sin precedentes, incorporándose de forma masiva al repertorio de la nueva cerámica castreño-romana. RML / SHG

Bibliografía

MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1988): La cultura material de los castros asturianos, Estudios de Antigüedad, 4/5, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.

VILLA VALDÉS, Á: (2008): "La cerámica de los castros en la edad del Hierro" en J. Rodríguez Muñoz (Coord.): La Prehistoria en Asturias. Oviedo, 756-760.

VILLA VALDÉS, Á. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): “Olla con decoración bruñida ” en A. Villa Valdés (ed.): Museo Castro Chao Samartín. Grandas de Salime. Asturias. Catálogo. Oviedo, Ficha 25, pp. 160-161.

10. OLLA

Procedencia: El Castelón de Villacondide (Coaña)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº inventario: 07965-0

Dimensiones: Ø borde: 250 mm;
alt. conservada: 76 mm

Tipo: Olla borde moldurado.

Origen: Local

Cronología: Segunda Edad
del Hierro



Fragmento de olla procedente de las viejas excavaciones realizadas en El Castelón de Villacondide (Coaña). En lo relativo a sus rasgos morfológicos, el recipiente presenta una embocadura exvasada y curva bastante desarrollada con un perfil moldurado al interior que constituye un rasgo característico de los repertorios de los yacimientos del Bajo Navia. El galbo, por su parte, exhibe el típico perfil globular, al menos en el fragmento conservado, correspondiente a su tercio superior. El acabado bruñido, que proporciona el aspecto lustroso a las superficies, y la cocción reductora irregular, que explica las tonalidades oscuras y variables que fluctúan entre los pardos y grises, completan los rasgos esenciales del ejemplar.

La tecnología aplicada y el aspecto final de esta pieza ejemplifican la norma habitual en los ajuares cerámicos domésticos de los asentamientos castreños del valle del Navia en los momentos previos a la conquista romana, dominados por producciones con escasa variabilidad formal, tonalidades oscuras y acabados espatulados más o menos esmerados. RML / SHG

Bibliografía

MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1988): La cultura material de los castros asturianos, Estudios de Antigüedad, 4/5, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.

VILLA VALDÉS, Á: “La cerámica de los castros en la edad del Hierro” en J. Rodríguez Muñoz (Coord.): La Prehistoria en Asturias. Oviedo, 756-760.

11. TERRA SIGILLATA HISPÁNICA

Procedencia: Chao Samartín (Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº inventario: 07204 Sigla:
Ch.99/6327

Dimensiones: Ø borde: 162 mm;
Ø base: 56 mm; alt.: 75 mm

Material: Terra Sigillata Hispánica

Forma: Dragendorff 37a

Origen: Tritivm Magallvm
(La Rioja)

Cronología: siglo II d.C.



Cuenco de terra sigillata hispánica decorada. Se conserva gran parte de la pieza, hallándose su perfil completo. Muestra un labio redondeado y bien marcado al exterior, disponiendo el borde de una sola moldura. La pared es bastante gruesa, especialmente en la unión con la base, que tiene un pie bajo. La decoración se vertebraba en dos frisos separados por una moldurilla doble y delgada. En el friso superior aparece una serie continua de círculos concéntricos que en el inferior se alternan con un motivo vertical de separación (un ara). La decoración es monótona y descuidada, como corresponde a una pieza realizada en un momento avanzado del siglo II d. C. Los motivos decorativos se hallan mal impresos, quizás debido a un prolongado uso del molde. AMG

Bibliografía

MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M. A. (1961): Terra Sigillata Hispánica. Valencia.

ROMERO CARNICERO, M. V. (1985): Numancia I. La terra sigillata. Excavaciones arqueológicas en España 146. Madrid.

ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M. I. (1999): Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales. Málaga.

12. TERRA SIGILLATA GÁLICA CON SELLO DE ALFARERO

Procedencia: Chao Samartín
(Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico
de Asturias

Nº inventario: Ch.13/0001

Dimensiones: Ø base: 59 mm;
alt. conservada: 31 mm

Material: Cerámica, Terra Sigillata Sudgállica

Forma: Dragendorff 24/25?

Origen: La Graufesenque

Cronología: 40 d.C. - 70 d. C.



Fragmento correspondiente a la mitad inferior de un cuenco. Se conserva casi íntegramente la base. La parte inferior de la pared de la pieza, por el exterior, es recta y sigue una trayectoria oblicua; al interior, por el contrario, muestra un movimiento curvo. El pie es de sección triangular, presentando una pequeña acanaladura en la unión con la pared. Una moldura, bien marcada, recorre el perímetro exterior del pie, dividiéndolo en dos mitades.

Al interior de la base una acanaladura circular poco señalada enmarca el fondo, en el que sobre un pequeño umbo se halla una marca de alfarero con la grafía: NAEVI. Las letras, finas y regulares, se inscriben en un cartucho rectangular, presentando una impresión de gran calidad. Este alfarero trabajó en el complejo sudgállico de La Graufesenque en el siglo I d. C. AMG

Bibliografía

NIETO PRIETO, X. y PUIG GRIESSEMBERGER, A. (2001): Culip IV: la Terra Sigillata decorada de La Grufesenque. Excavaciones arqueológicas subacuáticas a Cala Culip. 3 Monografies del CASC 3. Girona.

OSWALD, F. (1931): Index of Potters' Stamps on Terra Sigillata (Samian Ware). London.

QUARESMA, J. C. (2003): Terra Sigillata sudgálica num centro de consumo: Chaos Salgados, Santiago do Cacém (Mirobriga?). Lisboa.

13. TERRA SIGILLATA GÁLICA

Procedencia: Chao Samartín (Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº inventario: CH.09/1506

Dimensiones: Ø borde: 96 mm;
Ø base: 53 mm; alt.: 56 mm

Material: Cerámica Terra Sigillata Sudgálica.

Forma: Ritterling 9

Origen: Montans

Cronología: 40 d.C. - 70 d.C.



Esta forma de terra sigillata sudgálica ha sido definida como cuenco o copa carenada. Se caracteriza por disponer de un labio bien marcado, de forma redondeada y vuelto al exterior. También por la verticalidad de su pared hasta llegar a la moldura que marca el inicio de la carena. Desde ésta desciende en oblicuo para alcanzar el pie de la pieza que, en este caso, muestra sección triangular.

La forma Ritterling 9 es considerada por la mayoría de autores como de fabricación anterior a la dinastía Flavia (69-96 d.C.), resultando bastante extraños los ejemplares aparecidos en estratigrafías datadas con posterioridad al año 60 d.C. AMG

Bibliografía

JACQUES, P. y MARTIN, T. (1997): "Ceramiques sigillées et vases à parois fines des sites de Lespinasse et du Centre administratif St-Jacques à Agen (Loiret-et-Garonne)." Documents de Céramologie Montanaise nº 1.

MARTIN, T. (1996): Céramiques sigillées et potiers gallo-romains de Montans. Centre de Documentation, d'Etude et de Formation Archéologique de Montans.

OSWALD, F. y PRICE, T. (1920): An introduction to the study of Terra Sigillata. London. Gregg Press. Reed. 1966.

14. DUPONDIO DE AUGUSTO Y AS DE TIBERIO CONTRAMARCADO

Procedencia: Os Castros de Taramundi (Taramundi)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias. N° de inventario: T.09/0821

Dimensiones: peso: 18.56 gr;
Ø: 31 mm

Material: Bronce

Origen: Emisión del Noroeste

Ref: RPC 2

Cronología: Augusto, 27-23 a.C.

Anverso: Cabeza desnuda a la izquierda, en el campo, a la izquierda palma, a la derecha caduceo. IMP AVG DIVI F

Reverso: Dos lanzas sobre escudo redondo y en el campo puñal a la izquierda y falcata a la derecha.

Procedencia: Os Castros de Taramundi (Taramundi)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias. N° de inventario: T.09/0652

Dimensiones: peso: 11.14 gr; Ø: 28 mm

Material: Bronce

Origen: Calagurris

Ref: RPC 450, 20 emisión

Cronología: Tiberio, 14-37 d.C.

Anverso: Cabeza laureada a la derecha. TI CAESAR DIVI AVG F AVGVSTVS. Contramarca de cabeza de águila a la derecha

Reverso: Toro a derecha. En el campo a la derecha II/VIR. Leyenda interior: C CELERE; leyenda en el exergo: C RECTO; leyenda exterior: M C I



En líneas generales, las monedas altoimperiales recuperadas en los castros asturianos poseen un claro carácter militar. El dominio en los conjuntos monetarios de los broncees acuñados expresamente para satisfacer las necesidades monetarias del Ejército en los talleres del valle del Ebro o la presencia de denarios del tipo CL CAESARES caracterizan estas colecciones traídas a la región por las tropas romanas. Igualmente, el hallazgo de monedas de la serie de la “caetra”, emitidas durante los acontecimientos asociados a las Guerras Cántabras en algún centro militar del Noroeste, quizás en la propia Lucus Augusti, y de piezas que presentan contramarcas legionarias como la cabeza de águila, son prueba de la introducción de la economía monetaria en la región de manos del ejército romano.

Las armas representadas en el reverso del dupondio de Augusto son armas romanas e hispanas, alegoría de la definitiva incorporación de los pueblos peninsulares al Imperio Romano.

El contramarcado de piezas tiene como fin validar las monedas y retenerlas en los circuitos castrenses. El proceso de resellado se debió producir en los últimos años de Tiberio, acción, en todo caso, nunca posterior a Nerón o Nerva. FGS

Bibliografía

BURNETT, A.; AMANDRY, M. y RIPOLLÉS, P. (1992): Roman Provincial Coinage, London. (RPC)

GARCÍA-BELLIDO, M. P. y BLÁZQUEZ, C. (2001): Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Volumen II: catálogo de cecas y pueblos. Madrid. (DCP)

GARCÍA-BELLIDO, M. P. (2006): “Las contramarcas”, en Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.). El abastecimiento de moneda, vol II, Anejos de Gladius, 9, Madrid, 567-606.

GIL SENDINO, F. y VILLA VALDÉS, A. (2006): “La circulación monetaria en castros asturianos. ¿Testimonio de asentamientos militares en zonas civiles?”, en García- Bellido, M.P. (coord.): Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.). El abastecimiento de moneda, vol II, Anejos de Gladius, 9, Madrid, 501-519.

VILLA VALDÉS, A. y GIL SENDINO, F. (2006): “Aproximación al modelo de implantación de Roma en Asturias según los documentos numismáticos”,

en García- Bellido, M.P. (coord.): Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.). El abastecimiento de moneda, vol II, Anejos de Gladius, 9, Madrid, 493-500.

15. LUCERNA. LAMPARILLA DE ACEITE

Procedencia: Chao Samartín
(Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico
de Asturias

Nº inventario: CH.09/1501

Dimensiones: Ø borde: 60 mm;
Ø base: 35 mm; alt.: 30 mm

Tipo: Lucerna. Forma derivada
de la Dressel 3 tipo Andújar.

Origen: Importación hispana
meridional (¿Mérida?)

Cronología: Siglo I d.C.



Fragmento de lucerna de forma derivada de la Dressel 3 “tipo Andújar” que responde fielmente a las características definitorias del modelo. El cuerpo, de paredes altas, describe un desarrollo troncocónico y conserva una de las dos aletas laterales atrofiadas, decorada con circulitos impresos separados por trazos transversales. Dos acanaladuras y una moldura recorren la estrecha orla que marca la transición del cuerpo a un disco de perfil cóncavo en el que puede apreciarse el arranque de los gallones que, convergiendo hacia el centro, donde se abriría el orificio de alimentación, componen la característica decoración de venera del tipo. El ejemplar no conserva la piquera, que adoptaría una morfología triangular o en yunque. La base es plana con pie anular bajo y en el fondo externo se identifica una marca de alfarero de lectura GEMINI.

Se trata de una producción hispana bien conocida cuyo inicio de fabricación puede situarse en época tiberio-claudia para prolongarse hasta el período flavio. Su elaboración se halla constatada en los centros

de Andújar, Córdoba y Mérida, resultando más verosímil la filiación emeritense de esta pieza. Su registro es relativamente frecuente en el ámbito septentrional peninsular y constituye el tipo más representado en el parco pero significativo repertorio de lucernas documentadas en el contexto castreño del occidente de Asturias, con ejemplares reconocidos, además del expuesto, en el propio Chao Samartín y Os Castros de Taramundi. SHG / RML

Bibliografía

BERNAL CASASOLA, D. (1993): “Una pieza excepcional del Museo Nazionale de Roma y el problema de las lucernas tipo Andujar”, en Espacio, Tiempo y Forma, Serie Historia Antigua, 6. Madrid, 207-220.

CARRETERO VAQUERO, S. (2000): El campamento romano del ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica. Zamora.

HEVIA GONZÁLEZ, S. (2009): “Lucerna con decoración de venera” en A. Villa Valdés (ed.): Museo Castro Chao Samartín. Grandas de Salime. Asturias. Catálogo. Oviedo, Ficha 92, pp. 314-315.

HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): “Cerámica común del siglo I d.C. en el castro del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). Notas sobre el repertorio en un ambiente militarizado”, en A. MORILLO, N. HANEL y E. MARTÍN (eds.): Limes XX. Estudios sobre la frontera romana. Madrid, 639-654.

MONTES LÓPEZ, R. y HEVIA GONZÁLEZ, S. (2008): “La cerámica de los castros en época romana”, en J. Ro-dríguez Muñoz (Coord.): La Prehistoria en Asturias. Oviedo, 761-772.

MORILLO CERDÁN, A. (1999): Lucernas romanas en la región septentrional de la península ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania. Monographies Instrumentum, 8. Montagnac.

16. PINTURA MURAL. RETRATO

Procedencia: Chao Samartín
(Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico
de Asturias

Nº inventario: CH. 08/0288

Dimensiones: 220 mm x 240 mm

Material: Mortero

Tipo: Pintura al fresco

Origen: Taller Itálico

Cronología: 41 / 54 d.C.



Fragmentos pertenecientes a la decoración pictórica de la *domus*. El enlucido consta de un mortero de cal y arena aplicado en tres capas. La técnica pictórica empleada es el fresco con retoques en *secco*. Tanto el encaje general de la composición como la ubicación de los detalles fue realizada mediante sinopia con posterioridad a la aplicación del color del fondo. Este motivo forma parte de un conjunto pictórico destinado a la decoración de una de las estancias de la planta superior de la *domus* o gran casa romana, tratándose sin lugar a dudas de un aposento destacado en el segundo piso de la vivienda.

El motivo que nos ocupa representa una figura masculina de compleción atlética y de unos treinta años de edad. Presenta el torso semidesnudo apenas cubierto por un *pallium* que cae sobre el hombro izquierdo y levanta el brazo derecho mostrando una liebre como si de una pieza de caza se tratara.

La técnica pictórica es resuelta con soltura y maestría. En el moteado de pelaje animal se evidencia un trato impresionista y los planos son articulados mediante un juego de semitonos y pinceladas de luz. Aun cuando se trata de una representación realista no nos encontramos en posición de afirmar que pudiera tratarse de un retrato. OGM

Bibliografía

ABAD CASAL, L. (1982): La Pintura Romana en Hispania Universidad de Sevilla y Alicante. Cádiz

BARBET, A. (1985) : La peinture murale romain. Les styles décoratifs pompiens. Ed. Picard. París

GAGO MUÑOZ, O. (2007): "Pintura mural en el Castro de Chao Samartín" en C. Guiral (ed) Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua, Actas del IX Congreso Internacional de la Association Internationale pour la Peinture Murale Antique. Zaragoza,443-446.

— (2008): Decoración pictórica perteneciente al triclinio de la *domus* romana del Castro Chao Samartín. Inédito

GUIRAL PELEGRÍN, C. Martín Bueno, M. (1996): Bilbilis I, decoración pictórica y estucos ornamentales, Institución Fernando El Católico. Zaragoza

17. OLLA DE BORDE EXVASADO FACETADO

Procedencia: Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº inventario: P.04/29

Dimensiones: Ø borde: 171 mm; Ø máx. cuerpo: 200 mm; Ø base: 100 mm; alt.: 135 mm

Tipo: Cerámica común. Olla globular

Origen: Regional.

Cronología: Siglo I d. C.



Olla de reducidas dimensiones con borde exvasado facetado articulado en dos planos, separados al interior por una inflexión remarcada por una tenue acanaladura. El tramo inferior describe una trayectoria oblicua ligeramente curvada y el superior, muy corto, es horizontal y se

remata en un labio de perfil redondeado. El cuerpo presenta un marcado perfil globular y la base es plana.

Estos rasgos morfológicos, junto a la cocción reductora y al tosco acabado bruñido de las superficies, sintetizan perfectamente las características fundamentales de la cerámica regional en los primeros momentos del contacto entre Roma y las comunidades castreñas de la zona, en el siglo I d.C. Los repertorios cerámicos del momento muestran un neto predominio de la tradición técnica y estética indígena regional, mayoritaria en unos ajuares cuya monotonía y escasa diversidad comienza a ser penetrada por el exotismo que introducen las primeras importaciones de artefactos de raigambre clásica y los primeros ensayos de producciones que aúnan ambas herencias alfareras y que terminarán por cristalizar en una industria con carácter propio en el siglo II d.C.

RML/SHG

Bibliografía

HEVIA GONZÁLEZ, S. (2009): “Olla de borde facetado” en A. Villa Valdés (ed.): Museo Castro Chao Samartín. Grandas de Salime. Asturias. Catálogo. Oviedo, Ficha 174, pp. 478-479.

HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): “Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, CuPAUAM 35. Madrid, 27-190.

MONTES LÓPEZ, R. y HEVIA GONZÁLEZ, S. (2008): “La cerámica de los castros en época romana”, en J. Rodríguez Muñoz (Coord.): La Prehistoria en Asturias. Oviedo, 761-772.

MONTES LÓPEZ, R., HEVIA GONZÁLEZ, S., VILLA VALDÉS, Á y MENÉNDEZ GRANDA, A. (2009.): “Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime). Avance sobre su secuencia estratigráfica e interpretación histórica”, en Excavaciones arqueológicas en Asturias 6 (2003-2006). Oviedo, 301--310.

18. FUENTE CON ENGOBE ROJO INTERNO

Procedencia: Chao Samartín
(Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico
de Asturias

Nº inventario: CH.99/6348

Dimensiones: Ø borde: 270 mm;
Ø base: 226 mm; alt.: 40 mm

Tipo: Cerámica común. Fuente
con engobe rojo interno

Origen: Regional. Lucus Augusti

Cronología: Siglo I-II d. C.



Fuente de base plana y pared corta, oblicua y ligeramente curva rematada en borde simple de perfil biselado. En el fondo externo se reconocen tres acanaladuras concéntricas que destacan entre las bien marcadas estrías del torneado, visibles en toda la superficie. En el fondo interno, por su parte, se identifica un grafito de lectura AEV de los interpretados generalmente como de propiedad. La superficie externa presenta un tratamiento bruñido, mientras que la interna y el borde se encuentran recubiertos de un espeso engobe rojo.

Este tipo de recipientes, ampliamente extendido por todo el Imperio romano desde época republicana, dio lugar a variadas versiones regionales que imitan los genuinos prototipos itálicos. En el ámbito geocultural que nos ocupa, su registro en yacimientos castreños remite a una producción bien atestiguada en la capital del Convento Lucense desde el siglo I d.C. Junto a recipientes de otras morfologías, entre los que se cuentan cuencos y jarras, compone una serie cerámica de finas pastas anaranjadas y engobe rojo interior que obtuvo un indudable éxito, a juzgar por su habitual registro más allá de los circuitos de comercialización habituales de las producciones lucenses y por la relativa frecuencia con la que se comprueba la estampación sobre ellas de sellos de alfarero. RML / SHG

Bibliografía

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2001): Lucus Augusti II. La cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad. Lugo.

HEVIA GONZÁLEZ, S., MONTES LÓPEZ, R. y BENÉITEZ GONZÁLEZ, C. (2000): “Cerámica común romana del Chao Samartín (Grandas de Salime-Asturias) II. Vajilla de cocina y almacenamiento”, en Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, LXV (1999). Valladolid, 153-196.

HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): “Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, CuPAUAM 35. Madrid, 27-190.

MONTES LÓPEZ, R. (2009): “Vajilla con engobe rojo” en A. Valdés (ed.): Museo Castro Chao Samartín. Grandas de Salime. Asturias. Catálogo. Oviedo, Ficha 157, pp. 444-445.

19. TAZÓN MONOASADO CON DECORACIÓN ESTAMPILLADA

Procedencia: Chao Samartín (Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico de Asturias

Nº inventario: CH.98/3450

Dimensiones: Ø borde: 140 mm;
Ø máx. cuerpo: 150 mm;
alt. conservada: 40 mm

Tipo: Cerámica común. Tazón monoasado.

Origen: Regional. Lucus Augusti

Cronología: Siglo I-II d. C.



Los tazones monoasados representan una de las tipologías cerámicas más representativas de la producción alfarera que se consolida en Lucus Augusti en época altoimperial y se encuentran entre las de registro más frecuente en los ajueres de los castros del valle del Navia en época romana. Se trata de recipientes dotados de un asa en C con borde exvasado oblicuo y base plana con pie de disco. El perfil de la pared introduce una nota de heterogeneidad en el tipo, pudiendo distinguirse un grupo de vasos carenados y otro de vasos de perfil globular, caso de la pieza presentada.

La versión engobada a la que se adscribe este ejemplar constituye una producción minoritaria dentro de un tipo bien definido y de amplia difu-

sión que se fabricó, preferentemente, en pastas grises finas esmeradamente bruñidas. Junto a la capa de engobe rojo que recubre interior y borde de las piezas, caracteriza a esta modalidad una ornamentación estampillada que la vincula con toda una familia cerámica de abundante representación en otras morfologías. La decoración se articula, en este caso, en una prototípica arquería doble de cuyas intersecciones penden motivos vegetales estilizados tipo palmetas. El tipo expresa, con particular nitidez, la simbiosis que se va fraguando desde el siglo I d.C. entre la tradición autóctona, manifestada en el recurso a una técnica decorativa de fuerte raigambre, y la romana, evidenciada en el empleo del engobe rojo y sugerida en los motivos y sintaxis ornamentales, probablemente inspiradas en modelos de terra sigillata. RML / SHG

Bibliografía

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2001): *Lucus Augusti II. La cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. Lugo.

HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): “Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, *CuPAUAM* 35. Madrid, 27-190.

MONTES LÓPEZ, R. (2005): *Vajilla para beber de época altoimperial romana procedente del castro del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)*, Trabajo de Investigación Curso de Doctorado, Inédito.

MONTES LÓPEZ, R. y HEVIA GONZÁLEZ, S. (e.p.): “Cerámicas de imitación de época altoimperial en el Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, II Congreso Internacional de la SECAH. *Classica Instrumenta. Las producciones cerámicas de imitación en Hispania*. Braga, Abril 2013.

20. OLLA DE BORDE EXVASADO CURVO

Procedencia: Chao Samartín
(Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico
de Asturias

Nº inventario: CH.96/2716

Dimensiones: Ø borde: 256 mm;
Ø máx. cuerpo: 316 mm; Ø base:
148 mm; alt.: 263 mm

Tipo: Cerámica común. Olla lisa
borde exvasado curvo

Origen: Regional.

Cronología: Siglo II d. C.



Olla de gran capacidad con borde exvasado, oblicuo y curvo rematado en labio engrosado de perfil redondeado. La pared presenta un contorno marcadamente globular y se encuentra recorrida en su extremo superior por una pequeña moldura de sección biselada. La base está ligeramente realzada y, a diferencia de lo que es norma habitual en este tipo de recipientes, ofrece un perfil externo ligeramente cóncavo. La superficie externa se encuentra muy alterada, siendo numerosas las concreciones de hollín que indican un uso preferente del recipiente en procesos culinarios en caliente.

Las ollas lisas de borde exvasado curvo constituyen uno de los recipientes más frecuentes entre los repertorios de ollas de cocina, sólo superados por el tipo con borde facetado, mayoritario en todos los ajuares estudiados. A pesar de constituir un grupo bien definido, manifiestan una notable heterogeneidad que se concreta en su diversa capacidad, en el grado de globularidad de sus paredes o en la adopción ocasional de soluciones técnicas como la incorporación de acanaladuras en el borde o, como en este caso, molduras en la pared. La cronología del modelo se remonta al siglo I d.C y se prolonga hasta, al menos, fines del II d.C., momento para el que el registro arqueológico avala su uso.

RML / SHG

Bibliografía

HEVIA GONZÁLEZ, S., MONTES LÓPEZ, R. y BENÉITEZ GONZÁLEZ, C. (2000): “Cerámica común romana del Chao Samartín (Grandas de Salime-Asturias) II. Vajilla de cocina y almacenamiento”, en Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, LXV (1999). Valladolid, 153-196.

HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): “Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, CuPAUAM 35. Madrid, 27-190.

21. OLLA CON DECORACIÓN DE LÍNEAS VERTICALES BRUÑIDAS

Procedencia: Chao Samartín
(Grandas de Salime)

Depósito: Museo Arqueológico
de Asturias

Nº inventario: CH.95/2652

Dimensiones: Ø borde: 188 mm;
Ø máx. cuerpo: 229 mm;
Ø base: 90 mm; alt.: 170 mm

Tipo: Cerámica común. Olla
globular con decoración de líneas
verticales bruñidas.

Origen: Regional.

Cronología: Siglo II d. C.



Olla de perfil globular con borde exvasado, oblicuo y curvo, rematado en un labio de perfil redondeado diferenciado al interior por una pequeña acanaladura. Presenta un breve cuello cuya transición interior con el borde está remarcada por una inflexión. La base ofrece un perfil ligeramente convexo al exterior.

La singularidad de estas piezas estriba en la presencia de una sencilla decoración consistente en una secuencia de líneas verticales bruñidas. Esta circunstancia, y la reiteración con que se documentan en los ajuares, permite diferenciarlas como un tipo específico, discriminándolas de las producciones de ollas lisas más frecuentes en los repertorios

cerámicos regionales, con las que, por lo demás, comparten la caracterización morfológica y técnica general.

El elevado grado de estandarización que manifiesta el morfotipo se extiende también a las soluciones técnicas aplicadas, quedando la variabilidad reducida a las distintas capacidades que poseen los diferentes recipientes. Se trata de una fórmula cuyos orígenes, aún con evidentes precedentes prerromanos, se encuentran en la cerámica castreña del siglo I d.C., momento en el que se comienza a configurar como un tipo que alcanzará en la segunda centuria su máximo desarrollo. SHG / RML

Bibliografía

HEVIA GONZÁLEZ, S. (2009): “Olla con decoración de líneas bruñidas verticales” en A. Valdés (ed.): Museo Castro Chao Samartín. Grandas de Salime. Asturias. Catálogo. Oviedo, Ficha 163, pp. 456-457.

HEVIA GONZÁLEZ, S., MONTES LÓPEZ, R. y BENÉITEZ GONZÁLEZ, C. (2000): “Cerámica común romana del Chao Samartín (Grandas de Salime-Asturias) II. Vajilla de cocina y almacenamiento”, en Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, LXV (1999). Valladolid, 153-196.

HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): “Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, CuPAUAM 35. Madrid, 27-190.

Algunas referencias bibliográficas sobre los yacimientos tratados

BLAS CORTINA, M.A. & VILLA VALDÉS, A. (2002): Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña. Homenaje al profesor José Manuel González y Fernández-Valles. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia. Ayuntamiento de Navia-Parque Histórico del Navia. Navia.

CARROCERA FERNÁNDEZ, E. (2003): “El Castro de Coaña”, en A.M^a. Fernández García y C. Bermejo Lorenzo (Coord.): *Varia coañesa. Estudios sobre el Concejo de Coaña*, Vol. 1. Oviedo, 141-178.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. & VILLA VALDÉS, A. (2004): “El castro de Coaña antes y después de García y Bellido: claroscuros en el tránsito de la erudición al discurso científico”, en J. Blánquez y M. Pérez (Ed. Cient.): *Antonio García y Bellido. Miscelánea. Serie Varia 5*. Madrid, 129-141.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1941): “El castro de Coaña (Asturias) y algunas notas sobre el posible origen de esta cultura” en *Archivo Español de Arqueología* XIV, 42-1941.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1942): “El castro de Coaña (Asturias). Nuevas aportaciones”, en *Archivo Español de Arqueología*, XV, 48, pp. 216-244. Madrid.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1942): “El castro de Pendia”, en *Archivo Español de Arqueología*, XV, 48, pp. 288-307. Madrid.

JORDÁ CERDÁ, F. (1983): *Nueva guía del Castro de Coaña (Asturias). Guías de Arqueología asturiana nº1*. Oviedo.

MAYA GONZÁLEZ, J.L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos. Estudios de la Antigüedad 4/5*. Barcelona.

MAYA, J. L. & BLAS, M.A. de (1983): “El Castro de Larón”, en *Noticario Arqueológico Hispánico* 15. Madrid, 152-1921.

MENÉNDEZ GRANDA, A. & VILLA VALDÉS, A. (2009): “Os Castros de Taramundi: reseña sobre el plan director e informe relativo al avance de las excavaciones arqueológicas”, Excavaciones Arqueológicas en Asturias 6, 2003-2006. Principado de Asturias. Oviedo, 455-463.

MONTES LÓPEZ, R.; HEVIA GONZÁLEZ, S.; VILLA VALDÉS, A. & MENÉNDEZ GRANDA, A. (2009): “Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime). Avances sobre su secuencia estratigráfica e interpretación histórica”, Excavaciones Arqueológicas en Asturias 6, 2003-2006. Principado de Asturias. Oviedo, 313-322.

RODRÍGUEZ DEL CUETO, F. & VILLA VALDÉS, A. (2009): “Excavaciones arqueológicas en el castro de Pendía”, en Excavaciones Arqueológicas en Asturias 6, 2003-2006. Principado de Asturias. Oviedo, 159-170.

VILLA VALDÉS, A. (2005): El Castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). Guía para su interpretación y visita. Oviedo.

VILLA VALDÉS, A. (2007): “Mil años de poblados fortificados en Asturias (siglos IX a.C.-II d.C.)”, en J. A. Fernández-Tresguerres (Coord.): Astures y romanos: nuevas perspectivas. Oviedo, 27-60.

VILLA, A.; MENÉNDEZ, A. & FANJUL, J. A. (2007): “Excavaciones arqueológicas en el poblado fortificado de Os Castros, en Taramundi”, en Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002. Oviedo, 267-276.

Enlaces web de interés:

<http://www.museoarqueologicodeasturias.com>

<http://www.parquehistorico.org>

<http://www.castrosdeasturias.es>

**LOS CASTROS DEL VALLE DEL NAVIA,
TESORO ARQUEOLÓGICO EN EL OCCIDENTE DE ASTURIAS**

Ciclo de conferencias y exposición

Promotor:

Museo Arqueológico de Asturias

Instituciones patrocinadoras:

Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias
Ayuntamiento de Navia

Colaboradores:

Asociación de Amigos del Parque Histórico del Navia
Asociación Profesional de Arqueólogos, Conservadores
y Museólogos de Asturias (APACMA)

Lugar de celebración:

Liceo de Navia

Textos y discurso expositivo:

Ángel Villa Valdés

Fichas de catálogo:

José Antonio Fanjul Mosteirín (JAFM)

Olga Gago Muñiz (OGM)

Susana Hevia González (SHG)

Esperanza Martín Hernández (EMH)

Alfonso Menéndez Granda (AMG)

Rubén Montes López (RML)

Fernando Rodríguez del Cueto (FRC)

Ángel Villa Valdés (AVV)

CICLO DE CONFERENCIAS

25 de julio

*En los albores de la Historia: los castros del valle del Navia
a la luz de los descubrimientos arqueológicos*

por Ángel Villa Valdés.

1 de agosto

*El Castro de Pendía (Boal): conservación e investigación. Una visión renovada
de un asentamiento de la Edad del Hierro*

por Fernando Rodríguez del Cueto.

8 de agosto

*El castro de Chao Samartín (Grandas de Salime), arqueología
de un poblado fortificado desde la Edad del Bronce (siglo IX a.C.)
hasta época romana (siglo II d.C.)*

por Rubén Montes López.

22 de agosto

*El Castro de Coaña: últimas novedades arqueológicas en un yacimiento
clave en la historia de Asturias*

por Alfonso Menéndez Granda y Ángel Villa Valdés.

Lugar y hora: Liceo de Navia, 20.00 h.

Navia, julio y agosto de 2013

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO EL DÍA PRIMERO DE AGOSTO DE 2013,
EN EL VIGÉSIMO TERCER ANIVERSARIO
DEL COMIENZO DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS
EN EL CASTRO DEL CHAO DE SAN MARTÍN



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL



AYUNTAMIENTO
DE NAVIA



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL PARQUE HISTÓRICO
DEL NAVIA

PARQUE HISTÓRICO
del NAVIA